

ORACIONES A SAN JOSÉ

Han sido muchos los santos, que propagaron la devoción a San José, todo a raíz de los estrechísimos lazos que lo ligaron a nuestro señor Jesucristo y a la Virgen Santísima.

Santa Teresa de Ávila, nos escribió: “Tomé por abogado y protector al glorioso San José, y me encomendé mucho a él. Vi claro que de esta necesidad, como de otras más grandes, este padre y señor mío me sacó con mayor bien del que yo le sabía pedir. No me acuerdo hasta ahora, haberle suplicado alguna cosa que la haya dejado de hacer... De este santo tengo experiencia que socorre en todas las necesidades, y es que quiere el Señor darnos a entender que así como le fue sujeto en la tierra, que como tenía nombre de padre, y le podía mandar, así en el cielo hace cuánto le pide.”

ALABANZAS A SAN JOSÉ

Oh glorioso Patriarca San José, a ti vengo para venerarte de corazón como fiel esposo de la Madre de Dios, como a cabeza de la familia más santa, como padre proveedor del Hijo de Dios, y como el leal depositario de los tesoros de la Santísima Trinidad.

En tu persona honro la elección del Padre que quiso compartir contigo la autoridad sobre su unigénito Hijo; venero la elección del Hijo divino quien quería obedecerte y recibir su sustento ganado por el trabajo de tus manos; la elección del Espíritu Santo, quien te confió su castísima esposa.

Te ensalzo porque haz llevado en tus manos al Niño Dios, estrechándole a tu pecho, transportado de alegría.

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Glorioso Patriarca San José, animado de una gran confianza en tu poderosa intercesión, a ti acudo para que seas mi protector durante los días de mi destierro en este valle de lágrimas. Tu altísima dignidad de padre adoptivo de mi amado Jesús, hace que nada se te niegue de cuanto pidas en el cielo. Sé mi abogado, especialísimamente en la hora de mi muerte, y alcánzame la gracia de que mi alma, cuando se desprenda de la carne, vaya a descansar en las manos del Señor. Amén.



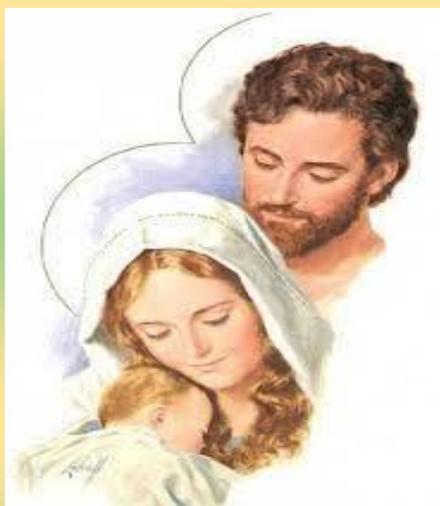
ACUÉRDATE

Acuérdate, oh castísimo esposo de la Virgen María, y amable protector mío San José, que jamás se ha oído decir, que alguien haya invocado tu protección e implorado tu auxilio sin haber sido consolado. Lleno, pues, de confianza en tu poder, ya que ejercitaste con Jesús el cargo de padre, vengo ante tu presencia y me encomiendo a ti con todo fervor. No deseches mis súplicas, antes bien acógelas propicio y dignate consentirlas piadosamente. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ DEL PAPA LEÓN XIII

A ti, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de tu Santísima Esposa, la Virgen María, solicitamos también confiadamente tu patrocinio. Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, te tuvo unido y por el paterno amor con que abrazaste al Niño Jesús, humildemente te suplicamos que vuelvas benigno los ojos a la herencia que, con su sangre, adquirió Jesucristo, y con tu poder y auxilio socorras nuestras necesidades.

Protege, oh providentísimo custodio de la Divina Familia, la escogida descendencia de Jesucristo; aparta de nosotros toda mancha de error y de corrupción; asístenos propicio desde el cielo, fortísimo libertador nuestro, en esta lucha con el poder de las tinieblas; y así como en otro tiempo libraste al Niño Jesús del inminente peligro de su vida, así ahora defiende la Iglesia santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, y a cada uno de nosotros protégenos con perpetuo patrocinio, para que a ejemplo tuyo y sostenidos por tu auxilio, podamos santamente vivir, piadosamente morir, y alcanzar en los cielos la eterna bienaventuranza. Amén.



INVOCACIÓN A SAN JOSÉ DEL PAPA JUAN XXIII

San José, guardián de Jesús y casto esposo de María, tú empleaste toda tu vida en el perfecto cumplimiento de tu deber. Tú mantuviste a la Sagrada Familia de Nazaret con el trabajo de tus manos. Protege bondadosamente a los que se vuelven confiadamente a ti. Tú conoces sus aspiraciones y sus esperanzas. Ellos se dirigen a ti porque saben que tú los comprendes y proteges. Tú también supiste de pruebas, cansancio y trabajo. Pero, aun dentro de las preocupaciones materiales de la vida, tu alma estaba llena de profunda paz y cantó llena de verdadera alegría, debido al íntimo trato que gozaste con el Hijo de Dios que te fue confiado a ti, a la vez que María, su tierna Madre. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ DEL PAPA PÍO X

San José, nos acercamos a ti con confianza para pedir tu protección. Reconocemos en ti a un poderoso intercesor ante Dios.

Te pedimos nos ayudes a nosotros, pecadores, para obtener del Señor toda la gracia y misericordia que necesitamos para trabajar celosamente por el Reino de Dios, y servir a nuestro prójimo en todas sus necesidades. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.



CONSAGRACIÓN AL CASTÍSIMO CORAZÓN DE SAN JOSÉ

San José, esposo de la Virgen María, consagramos a tu castísimo corazón, nuestra familia, para que en todos reine el amor y la comprensión, que nuestros hogares sean un refugio del amor de Dios, donde se defiendan la vida, pureza, dignidad y castidad; donde florezcan todas las virtudes cristianas.

Amado San José, acepta esta consagración, que tú siempre seas nuestro custodio, padre y guía en el camino de la salvación. Obténos una gran pureza de corazón y una ferviente devoción a la vida interior.

Concédenos que, siguiendo tu ejemplo, podamos dirigir todas nuestras acciones hacia la mayor gloria de Dios, en unión con el Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María. Amén.

Oh San José, que fuiste bendecido por el Señor con la beatitud prometida a los puros de corazón, ya que durante tu vida terrena compartiste la vida de Jesús y viviste en su presencia visible. Dígnate interceder por nosotros ante tu amado Hijo. Pídele que nos ayude, para que nuestra conciencia sea recta y veraz, y que nuestros corazones sean puros. Líbranos de la doblez y la malicia. Llena nuestros corazones de esperanza para que nunca dilatemos innecesariamente en nuestros pesares. Te pedimos con fe simple y ardiente para que podamos servir a nuestros hermanos con un corazón generoso. De esta manera, como tú, nos deleitaremos en el profundo gozo y en la paz de la presencia misericordiosa de Dios. Amén.

Bendito San José, que con tu ayuda nuestras familias sean fábricas de santos, donde broten vocaciones a la vida matrimonial, sacerdotal y religiosa. Que todos y cada uno, según los designios de Dios, podamos ser constructores eficaces de la civilización del amor. Y que todos los matrimonios católicos podamos dar testimonio de vida cristiana, llevando la buena nueva de salvación a los necesitados, con predicación, caridad y buen ejemplo. Moldéanos según tu carácter, para que reinen en todas nuestras familias la paz de Cristo Jesús señor Nuestro. Amén.

CONSAGRACIÓN A SAN JOSÉ ANTE LAS TRIBULACIONES

Escucha, querido San José, una palabra mía. Yo me veo abrumado de aflicciones y cruces, y a menudo lloro. Despedazado bajo el peso de estas cruces, me siento desfallecer, sin fuerzas para levantarme y deseando que mi Buen Señor me llame pronto. En la tranquilidad, empero, entiendo que no es cosa difícil el morir, pero si el bien vivir. ¿A quién, pues, acudiré sino a ti, que eres tan bueno y querido, para recibir luz, consuelo y ayuda? A ti, pues, consagro toda mi vida, y en tus manos pongo las congojas, las cruces, los intereses de mi alma, de mi familia y de los pecadores; para que, después de una vida tan trabajosa, podamos ir a gozar para siempre contigo de la bienaventuranza del Paraíso. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ POR SU PROTECCIÓN

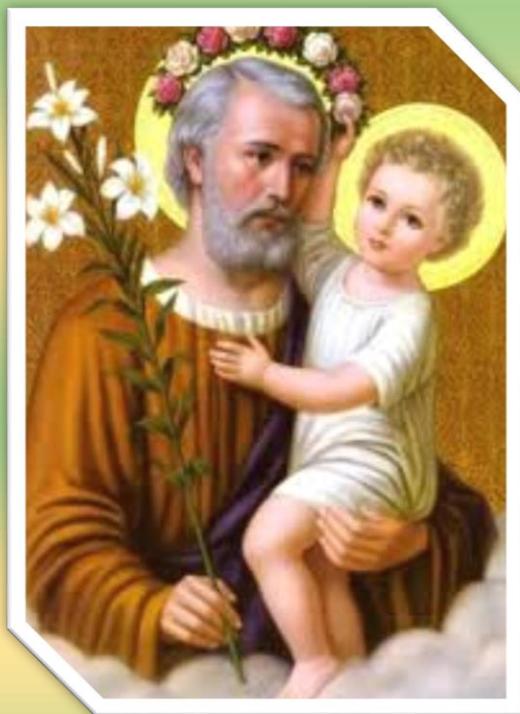
Oh Glorioso Patriarca San José, heme aquí, postrado de rodillas ante tu presencia, para pedir tu protección.

Desde ya te elijo como mi padre, protector y guía. Bajo tu amparo pongo mi cuerpo y mi alma, propiedades, vida, familia y salud. Acéptame como hijo tuyo. Presérvame de todos los peligros, asechanzas y lazos del enemigo. Asísteme en todo momento y ante todo en la hora de mi muerte. Amén.



ORACIÓN A SAN JOSÉ POR DIVERSAS NECESIDADES

Santo Patriarca, dignísimo esposo de la Virgen María y padre adoptivo de nuestro redentor Jesús, que por tus heroicas virtudes, dolores y gozos mereciste tan singulares títulos; y por ellos, especialísimos privilegios para interceder por tus devotos; te suplico, santo mío, alcances la fragante pureza a los jóvenes y doncellas, castidad a los casados, continencia a los viudos, santidad y celo a los sacerdotes, paciencia a los confesores, obediencia a los religiosos, fortaleza a los perseguidos, discreción y consejo a los abades y superiores, auxilios poderosos a los pecadores e infieles para que se conviertan, perseverancia a los penitentes, y que todos logremos ser devotos de tu amada Esposa, María Santísima, para que por su intercesión y la tuya, podamos vencer a nuestros enemigos por los méritos de Jesús, y conseguir las gracias y favores que te hemos pedido para santificar nuestras almas hasta conseguir dichosa muerte, y gozar de Dios eternamente en el cielo. Amén.



ORACIÓN A SAN JOSÉ ANTE UNA NECESIDAD

Venimos a ti, ¡Oh bendito San José!, en nuestro dolor. Después de haber buscado la ayuda de tu bendita esposa, la Virgen María, ahora imploramos confiadamente tu ayuda también. Humildemente te pedimos que, teniendo en cuenta el afecto que tuviste a la Inmaculada Virgen Madre de Dios, y el amor paternal que tuviste al niño Jesús, mires amorosamente la herencia que dejó el Señor Jesús por su sangre, y por tu intercesión poderosa nos ayudes en esta necesidad urgente. (*Presentar la petición*)

Guardián prudente de la Familia Santa, protege a las personas escogidas por el Señor, mantén lejos de nosotros, padre prudente, todo error y pecado. Desde tu lugar en el cielo, ven en nuestra ayuda en este conflicto con los poderes de oscuridad, y así como en antaño protegiste al Niño Jesús del peligro de la muerte, defiende ahora a la Iglesia santa de las trampas del enemigo y de toda adversidad.

Extiende a cada uno de nosotros tu incesante protección, que por tu ejemplo podamos vivir y morir en santidad, y obtennos la felicidad eterna en cielo. Amén.

ORACIÓN DE SÚPLICA A SAN JOSÉ

San José, dulcísimo y amantísimo padre de mi corazón, a ti te elijo como mi protector en vida y en muerte; y consagro a tu culto este día, en recompensa y satisfacción de los muchos que vanamente he dado al mundo, y a sus vanísimas vanidades. Yo te suplico con todo mi corazón que por tus dolores y gozos, me alcances de tu adoptivo hijo Jesús y de tu verdadera esposa, María Santísima, las gracias que te pido, así como emplearlas para honra y gloria tuya y en bien y provecho de mi alma. Alcánzame vivas luces para conocer la gravedad de mis culpas, lágrimas de contrición para llorarlas y detestarlas, propósitos firmes para no

cometerlas más, fortaleza para resistir a las tentaciones, perseverancia para seguir el camino de la virtud; y particularmente te pido en esta oración (*hágase aquí la petición*) y una cristiana disposición para morir bien. Esto es, Santo mío, lo que te suplico; y esto es lo que mediante tu poderosa intercesión, espero alcanzar de mi Dios y Señor, a quien deseo amar y servir, como tú lo amaste y serviste siempre, por siempre, y por una eternidad. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ, PROTECTOR DE LAS FAMILIAS

Glorioso San José, protector, modelo y guía de las familias cristianas: te ruego que protejas a la mía. Haz reinar en ella el espíritu de fe y de religión, la fidelidad a los mandamientos de Dios y de la Iglesia, la paz y la unión de los hijos, el desprendimiento de los bienes temporales y el amor a los asuntos del cielo.

Dígnate velar sobre todos nuestros intereses. Ruega al Señor que bendiga nuestra casa. Otorga la paz a la familia, acierto a los hijos en la elección de estado. Concede a todos los miembros de nuestra familia y de todas las familias de la tierra, la gracia de vivir y morir en el amor de Jesús y de María. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ ANTES DE LA RECEPCIÓN DE LA EUCARISTÍA

¡Oh feliz varón, bienaventurado San José, a quien le fue concedido no sólo ver y oír al Dios, a quien muchos reyes quisieron ver y no vieron, oír y no oyeron, sino también abrazarlo, besarlo, vestirlo y custodiarlo!

V. Ruega por nosotros, bienaventurado San José.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oración: Oh Dios que nos concediste el sacerdocio real; te pedimos que, así como

San José mereció tratar y llevar en sus brazos con cariño a tu Hijo unigénito, nacido de la Virgen María, hagas que nosotros te sirvamos con corazón limpio y buenas obras, de modo que hoy recibamos dignamente el sacrosanto Cuerpo y Sangre de tu Hijo, y en la vida futura merezcamos alcanzar el premio eterno. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ PARA QUE NOS AYUDE A DECIDIR NUESTRA VOCACIÓN

Oh grandioso San José, tú que fuiste completamente dócil a las mociones del Espíritu Santo, obténme la gracia de conocer el estado de vida al que el Señor en su providencia ha escogido para mí.

Y ya que mi felicidad en la tierra y la eterna en el Cielo dependen de esta opción, permíteme elegir sin error. Obténme la luz para conocer el Plan de Dios, para seguirlo confiadamente, y escoger la vocación que me habrá de llevar a la vida eterna. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ PARA UNA BUENA MUERTE

¡Oh San José Bendito!, acudo a ti que expiraste en el abrazo amoroso de Jesús y María, para que cuando el sello de la muerte se cierna sobre mi vida, vengas en mi auxilio junto con el Señor Jesús y Santa María Inmaculada. Obténme esta petición, para que en esa hora pueda morir también, con sus santos brazos a mi alrededor.

Jesús, María y José, les encomiendo mi ser, viviente y agonizante, en sus santos brazos. Amén.



ORACIÓN A SAN JOSÉ, PROTECTOR DE LA IGLESIA

Bendito San José, casto esposo de la Virgen María, permanece con nosotros en este día. Tú que protegiste a la Virgen y amaste al Niño Jesús como a tu propio hijo y le rescataste del peligro de muerte, defiende la Iglesia, la casa de Dios, comprada por Cristo con su sangre.

Guardián de la Familia Santa, permanece con nosotros en nuestras pruebas. Que tus oraciones nos obtengan la fuerza para huir del error y luchar contra los poderes de la corrupción, de manera que en esta vida crezcamos en santidad y después de la muerte nos regocijemos con la corona de victoria. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ POR TODA LA IGLESIA

¡Oh glorioso San José!, tú fuiste escogido para ser el padre adoptivo del señor Jesús y el esposo de María nuestra madre, siempre Virgen, y como cabeza de la Santa Familia.

Tú has sido también escogido por el Vicario de Cristo como el Patrono celestial y protector de la Santa Iglesia fundada por Cristo.

Protege al Sumo Pontífice y a todos los obispos y sacerdotes en comunión con él. Sé tú el protector de todos los que trabajan por los fieles en medio de las pruebas y tribulaciones de este mundo; y concede a todos los hombres ser dóciles a la Iglesia, para que puedan así alcanzar salvación.

Querido San José, acepta esta ofrenda que te hago. Sé mi padre, protector y guía en el camino de la salvación. Obténme la pureza de corazón y el amor para fortalecer mi vida espiritual.

Que siguiendo tu ejemplo, todas mis acciones sean ofrecidas para mayor gloria de Dios, en unión con el divino Corazón de Jesús y de María. Finalmente, ruega, para que pueda yo compartir la paz y el gozo de tu santa muerte. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ, MODELO DE TRABAJADOR

Glorioso San José, modelo de cuantos deben trabajar con el sudor de su frente, consígueme la gracia de considerar el trabajo como expiación, para satisfacer tantos pecados. Hazme trabajar en conciencia, prefiriendo el fiel cumplimiento de mis deberes a mis inclinaciones caprichosas; haz que trabaje con agradecimiento y alegría, poniendo todo mi empeño y honor en aprovechar y desarrollar, por medio del trabajo, todos los talentos que he recibido de Dios. Mándame trabajar con tranquilidad, moderación y paciencia, sin que me atemorizen el cansancio y las dificultades. Inspírame a menudo pensamientos en la muerte y en la cuenta que he de rendir del tiempo perdido, de los talentos malgastados, de las omisiones y de toda vana complacencia en éxitos obtenidos, de manera contraria al honor de Dios. ¡Todo según tu ejemplo, oh Patriarca San José! Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ OBRERO

Nos dirigimos a ti, Oh bendito San José, nuestro protector en la tierra, como quien conoce el valor del trabajo y la respuesta a nuestro llamado. A través de tu Santa Esposa, la Inmaculada Virgen Madre de Dios, y sabiendo el amor paternal que tuviste a nuestro Señor Jesús, te pedimos nos asistas en nuestras necesidades y fortalezcas en nuestros trabajos.

Por la promesa de realizar dignamente nuestras tareas diarias, líbranos de caer en el pecado de la avaricia, de un corazón corrupto. Se tú el solícito guardián de nuestro trabajo, nuestro defensor y fortaleza contra la injusticia y el error.

Seguimos tu ejemplo y buscamos tu auxilio. Socórrenos en todos nuestros esfuerzos, para así poder obtener contigo el descanso eterno en el Cielo. Amén.

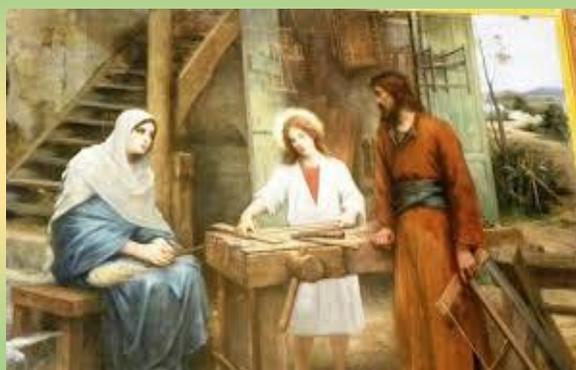
ORACIÓN A SAN JOSÉ

Oh San José, cuya protección es tan grande, tan poderosa y eficaz ante el trono de Dios, en tus manos entrego todos mis intereses y mis deseos.

Oh San José, asísteme con tu poderosa intercesión. Obtén para mí, de tu Divino Hijo, nuestro Señor, todas las bendiciones espirituales que necesito, a fin de que, habiendo conseguido, aquí en la tierra, la ayuda de tu poder celestial, pueda ofrecer mi gratitud y homenaje, al Padre más Amoroso.

Oh San José, nunca me cansaré de contemplarte con el niño Jesús dormido en tus brazos. No me atrevo a acercarme mientras que el niño reposa sobre tu corazón. Abrázalo fuertemente en mi nombre; y de parte mía, besa su fina y delicada cabecita. Luego, suplícale que me devuelva ese beso a la hora de mi último suspiro. San José, patrón de los moribundos, ruega por nosotros. Amén.

Rezarla por nueve mañanas consecutivas por lo que usted desea y no olvidar rezar también por los que no rezan. Jamás o raramente ha fallado.



JACULATORIAS

Bondadoso San José, Esposo de María, protégenos; defiende a la Iglesia y al Sumo Pontífice y ampara a mis parientes, amigos y bienhechores. Amén.

¡Oh glorioso San José! Haz que sea constante en el bien; corrige mis faltas y alcánzame el perdón de mis pecados. Amén.

San José, protector de los atribulados y de los moribundos, ruega por nosotros. Amén.

VISITA A SAN JOSÉ

¡Oh castísimo esposo de la Virgen María, mi amantísimo protector San José! Todo el que implora tu protección experimenta tu consuelo. Sé, pues, tú, mi amparo y mi guía. Pide al Señor por mí; líbrame del pecado, socórreme en las tentaciones y apártame del mal y del pecado. Consuélame en las enfermedades y aflicciones. Sean mis pensamientos, palabras y obras, fiel reproducción de cuanto te pueda ser acepto y agradable, para merecer dignamente tu amparo en la vida y en la hora de la muerte. Amén.

ORACIÓN A SAN JOSÉ

San José, casto esposo de la Virgen María, intercede para obtenerme el don de la pureza.

Tú, que a pesar de tus inseguridades personales supiste aceptar dócilmente el plan de Dios tan pronto supiste de él, ayúdame a tener esa misma actitud para responder siempre y en todo lugar, a lo que el Señor me pida.

Varón prudente, que no te apegaste a las seguridades humanas, sino que siempre estuviste abierto a responder a lo inesperado, obténme el auxilio del Divino Espíritu, para que viva yo también en prudente desasimiento de las seguridades terrenales.

Modelo de celo, de trabajo constante, de fidelidad silenciosa, de paternal solicitud, obténme esas bendiciones, para que pueda crecer cada día más en ellas y así asemejarme día a día, al modelo de la plena humanidad: el Señor Jesús. Amén.



ORACIÓN A SAN JOSÉ PARA PEDIR UN FAVOR

Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tienes ante el trono de la Santísima Trinidad y de María tu Esposa y nuestra Madre, te suplico que intercedas por mí y me alcances la gracia... *(Se hace aquí la petición).*

José, con Jesús y María, viva siempre en el alma mía.

José, con Jesús y María, asísteme en mi última agonía.

José, con Jesús y María, lleva al cielo el alma mía.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

LETANÍAS DE SAN JOSÉ

Señor, ten piedad de nosotros. / Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros. / Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros. / Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos. / Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos. / Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial. / Ten piedad de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo.

Dios Espíritu Santo

Santa Trinidad, un solo Dios. / Ten piedad de nosotros.

Santa María, / Ruega por nosotros.

San José,

Ilustre descendiente de David,
Luz de los patriarcas,
Esposo de la Madre de Dios,
Custodio purísimo de la Virgen,
Alimentante del Hijo de Dios,
Diligente defensor de Cristo,
Jefe de la Sagrada Familia,
José justo,
José casto,
José prudente,
José fuerte,
José obediente,
José fiel,
Espejo de paciencia,
Amante de la pobreza,
Modelo de obreros,
Gloria de la vida doméstica,
Custodio de vírgenes,
Sostén de las familias,
Consuelo de los desdichados,
Esperanza de los enfermos,
Patrono de los moribundos,
Terror de los demonios,
Protector de la santa Iglesia,
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, / perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, / escúchanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, / ten piedad y misericordia de nosotros.

V. Lo nombró administrador de su casa.

R. Y señor de todas sus posesiones.

Oración:

¡Oh Dios, que con inefable providencia te dignaste elegir a San José para esposo de tu Santísima Madre!; te rogamos nos concedas tenerlo como intercesor en el cielo, ya que lo veneramos como protector en la tierra. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



ORACIÓN A SAN JOSÉ BENDITO

San José bendito, tú has sido el árbol elegido por Dios no para dar fruto, sino para dar sombra. Sombra protectora de María, tu esposa; sombra de Jesús, que te llamó Padre y al que te entregaste del todo. Tu vida, tejida de trabajo y de silencio, me enseña a ser fiel en todas las situaciones; me enseña, sobre todo, a esperar en la oscuridad. Siete dolores y siete gozos resumen tu existencia: fueron los gozos de Cristo y María, expresión de tu donación sin límites. Que tu ejemplo de hombre justo y bueno, me acompañe en todo momento para saber florecer allí donde la voluntad de Dios me ha plantado. Amén.

San José, casto esposo de la Virgen María; intercede para obtenerme el don de la pureza, tú que a pesar de tus inseguridades personales, supiste aceptar dócilmente el Plan de Dios tan pronto supiste de él, ayúdame a tener esa misma actitud para responder siempre y en todo lugar a lo que el Señor me pida.

Varón prudente, que no te apegas a las seguridades humanas, sino que siempre estuviste abierto a responder a lo inesperado, obténme el auxilio del divino Espíritu para

que viva yo también en prudente desasimiento de las seguridades terrenales.

Modelo de celo, de trabajo constante, de fidelidad silenciosa, de paternal solicitud, obténme esas bendiciones para que pueda crecer cada día más en ellas y así asemejarme, día a día, al modelo de la plena humanidad: el Señor Jesús. Amén.

ORACIONES DE INDULGENCIA A SAN JOSÉ

Concédenos, bendito San José, que siempre bajo tu protección, podamos pasar nuestras vidas sin pecado. San José, padre adoptivo de nuestro señor Jesús y verdadero esposo de María siempre Virgen, ruega por nosotros. San José, modelo y patrono de aquellos que aman al Sagrado Corazón de Jesús, ruega por nosotros. Amén.

BENDITO SEAS SAN JOSÉ

Bendito seas San José, que fuiste testigo de la Gloria de Dios en la tierra. Bendito sea el Padre Eterno que te escogió. Bendito sea el Hijo que te amó y el Espíritu Santo que te santificó. Bendita sea María que te amó.

